

Consumo de alcohol en adolescentes de tres municipios de Lanzarote

J.L. Cabrera Mateos^a, M.C. Mendoza Luzardo^a y F. Gutiérrez Riquelme^b

^aMédico del Centro de Salud de Yaiza. Lanzarote.

^bMédico del Centro de Salud de San Bartolomé-Tinajo. San Bartolomé. Lanzarote.

OBJETIVOS. Conocer el consumo de alcohol en los adolescentes, así como la percepción de consumo en su entorno y creencias y actitudes respecto al mismo.

MÉTODOS. Estudio transversal descriptivo, mediante cuestionario autoadministrado a todos los alumnos (n = 1.399) de 12 a 18 años de los municipios de Yaiza, Tías y San Bartolomé de Lanzarote en el curso escolar 2001-2002.

RESULTADOS. El 69,2% (IC 95%: 66,8%-71,6%) ha probado alcohol alguna vez en su vida. El 46,4% (IC 95%: 43,8%-49%) no bebe nunca, el 44,1% (IC 95%: 42,56%-46,70%) lo hace esporádicamente y el 9,5% (IC 95%: 7,96%-11,04%) lo hace regularmente. La percepción de no consumo en el padre se reduce progresivamente de un 28,19% a un 15,04% a medida que el consumo en los adolescentes va pasando de no consumir alcohol nunca a hacerlo habitualmente. En la madre disminuye de un 58,7% hasta un 37,9%, respectivamente. La percepción de consumo en el hermano es de un 14,79% en los adolescentes no bebedores y en los amigos es de un 35,9% cuando los adolescentes no consumen, frente a un 98,49% cuando lo hacen habitualmente. Existe una tendencia significativa favorable al consumo de alcohol, en cuanto a las creencias y actitudes hacia el alcohol, que es mayor cuanto mayor es la frecuencia de consumo en el adolescente.

CONCLUSIÓN. La prevalencia de consumo de alcohol en adolescentes es elevada. La percepción de consumo en el entorno y las actitudes y creencias hacia el alcohol se asocian a la frecuencia de consumo en el adolescente.

Palabras clave: adolescencia, alcohol, prevalencia, entorno, hábitos y creencias.

INTRODUCCIÓN

El consumo de alcohol constituye un importante problema de salud¹. Su consumo excesivo aumenta el riesgo de

Correspondencia: J.L. Cabrera Mateos.

C/ Bergantín, 43-A.

Playa Honda. Lanzarote.

35509 Las Palmas.

Correo electrónico: ilcabm@hotmail.com

Recibido el 18-02-03; aceptado para su publicación el 15-07-03.

OBJECTIVES. Know alcohol consumption in adolescents as well as the perception of consumption in their setting and beliefs and attitudes on it.

METHODS. Descriptive cross-sectional study by self-applied questionnaire to all the students (n = 1399) from 12 to 18 years in the towns of Yaiza, Tias and San Bartolome of Lanzarote in the school year 2001-2002.

RESULTS. A total of 69.2% (95% CI: 66.8%-71.6%) have tried alcohol at some time in their lifetime. A total of 46.4% (95% CI: 43.8%-49%) have never drunk, 44.1% (95% CI: 42.56%-46.70%) do so sporadically and 9.5% (95% CI: 7.96%-11.04%) do so regularly. The father's perception of non-consumption is progressively reduced from 28.19% to 15.04% as the consumption in the adolescent goes from not consuming alcohol every to doing so usually. In the mother, it decreases from 58.7% to 37.9%, respectively. The perception of consumption in the sibling is 14.79% in the non-drinking adolescents and in the friends, it is 35.9% when the adolescents do not drink compared to 98.49% when they do so usually. There is a significant trend favorable to alcohol consumption in regards to beliefs and attitudes towards alcohol, which is greater, the greater the frequency of consumption in the adolescent.

CONCLUSION. Prevalence of alcohol consumption is adolescents is elevated. The perception of consumption in the setting and attitudes and beliefs towards alcohol are associated to the frequency of consumption in the adolescent.

Key words: adolescence, alcohol, prevalence, setting, habits and beliefs.

mortalidad² y sus consecuencias sociales afectan a la familia, al medio laboral y a la comunidad³. Todos estos problemas relacionados con el alcohol suponen un coste social y sanitario extraordinariamente elevado^{1,4}.

La adolescencia es una etapa de la vida en la que se es especialmente vulnerable para la adquisición de hábitos nocivos para la salud, como lo es el consumo de drogas ilegales, el tabaco y el alcohol⁵. El alcohol es la droga más consumida en la adolescencia⁶⁻⁸. El consumo de alcohol se inicia en esta etapa, y posteriormente se consolida en la

edad adulta⁵. Más del 60% de los españoles de 16 o más años consumen habitualmente alguna cantidad de alcohol y un 4% lo consumen en exceso⁹. En España el 84,2% de los escolares de 14 a 18 años han consumido alcohol alguna vez y un 43,9% lo hacen una o más veces por semana¹⁰. La edad más frecuente de inicio en este hábito es entre los 12 y 14 años de edad^{11,12}, presentando una mayor probabilidad de un consumo y un abuso continuado cuanto menor es la edad de inicio en el consumo. El alcohol, junto con el tabaco, son con frecuencia sustancias de iniciación para el abuso de sustancias psicoactivas, con gran riesgo de adicción psicológica o física¹³. El consumo de alcohol en la adolescencia se caracteriza por ser un fenómeno de fines de semana y por un patrón de consumo que busca una intoxicación etílica rápida³.

Los factores que predisponen al consumo de alcohol son diversos: la desinformación sobre el alcohol y sus efectos negativos, el déficit de comunicación y de habilidades sociales que empuja al adolescente a usar el alcohol como medio de relación e integración social, la propia desinformación de los padres y el uso que hacen éstos del alcohol, la influencia de los amigos con los que suelen iniciarse en el consumo, la falta de alternativas para el desarrollo del adolescente, la fácil accesibilidad de los adolescentes a pesar de la legislación, la indulgencia, aceptabilidad y permisividad del alcohol que lo hace de frecuente uso familiar y social...^{14,15}.

Hemos desarrollado el presente estudio con el objetivo general de describir la prevalencia y las características de consumo de alcohol en los adolescentes escolarizados de tres municipios (Yaiza, Tías y San Bartolomé) de la isla de Lanzarote.

Como objetivos específicos, nos hemos propuesto los siguientes:

- 1) Conocer el patrón de consumo según edad, sexo, frecuencia de ingesta y abuso.
- 2) Definir la relación del consumo con el microambiente.
- 3) Describir las creencias en torno a la bebida en la población de estudio.
- 4) Analizar la relación de las creencias con el patrón de consumo.

MATERIAL Y MÉTODOS

Se trata de un estudio transversal descriptivo realizado en la población escolar de 12 a 18 años de los municipios de Yaiza, Tías y San Bartolomé en la isla de Lanzarote (Islas Canarias) en el curso 2001-2002. Fueron incluidos en el estudio la totalidad de los alumnos de los institutos de esos

tres municipios con edades comprendidas entre los 12 y los 18 años. Se recogieron los datos mediante un cuestionario autocomplimentado que contenía preguntas abiertas y cerradas de respuesta válida única. El mismo era voluntario y anónimo, y fue diseñado a partir de cuestionarios validados previamente¹⁵. El cuestionario constaba de 22 ítems y se realizó en el mes de abril del año 2002.

El número total de alumnos era de 1.781, de los cuales fueron encuestados los 1.419 alumnos, de las edades antes mencionadas, que acudieron a clase el día en que se realizó la encuesta. De las encuestas obtenidas fueron rechazadas 20 por estar mal contestadas o por faltar datos, por lo que el número final de encuestas válidas fue de 1.399. Los cuatro institutos aceptaron participar en el estudio.

La media de edad de los adolescentes encuestados fue de 14,38 años (desviación estándar [DE] 1,60), de los cuales un 52,2% eran de sexo femenino. La distribución por edades queda reflejada en la tabla 1.

Se midieron las siguientes variables:

- 1) Variables sociodemográficas: edad, sexo y lugar de residencia.
- 2) Edad de inicio de consumo de alcohol.
- 3) Frecuencia de consumo: nunca, consumo esporádico (menos de una vez al mes y una o más veces al mes) y consumo habitual (una vez a la semana, varias veces a la semana y cada día).
- 4) Hábitos de consumo de los amigos (ninguno, casi todos y todos), hermanos (sí y no) y padres (nunca, a veces, a menudo y cada día).
- 5) Creencias y actitudes respecto al consumo de alcohol: “es divertido beber alcohol”, “el alcohol ayuda a olvidar los problemas”, “el alcohol ayuda a pasarlo bien”, “las personas que beben son más interesantes”, “la publicidad del alcohol está bien”, “emborracharse no hace daño”, “el exceso de alcohol hace daño” y “la mayoría de las personas mayores beben”. A partir de estas ocho variables, elaboramos una variable cuantitativa, no validada, según número de respuestas favorables al consumo de alcohol y cuyos valores oscilan entre 0 de puntuación mínima y 8 de puntuación máxima.
- 6) Variables indicativas de posible abuso de alcohol: “ha bebido alcohol los últimos doce meses”, “ha bebido el último mes”, “ha bebido alguna vez tres o más copas seguidas”, “ha bebido por lo menos cuatro copas el último mes”, “se ha emborrachado alguna vez”, “se ha emborrachado los últimos seis meses dos o más veces” y “ha comprado alcohol para consumo propio”.

Para el análisis estadístico se realizó estadística univariante y bivariante para la comparación de variables cuali-

Tabla 1. Distribución de la muestra

Edad	12 años	13 años	14 años	15 años	16 años	17 años	18 años	Total
Número de alumnos	168	298	330	266	175	106	56	1.399
Porcentajes	12	21,3	23,6	19	12,5	7,6	4	100

tativas mediante la prueba de χ^2 o χ^2 de tendencia lineal y "t" de Student o análisis de la varianza para variables cuantitativas. Se procedió al cálculo del intervalo de confianza del 95% para los principales estimadores. Se utilizó el paquete estadístico SPSS 8.0.

RESULTADOS

El 69,2% (IC 95%: 66,8%-71,6%) ha bebido alcohol alguna vez en su vida. La media de edad del primer contacto con el alcohol es de 12,16 años (DE 2,44), siendo más precoz en los adolescentes del sexo masculino que en el sexo femenino: 11,73 años (IC 95%: 11,48%-11,99%) y 12,55 años (IC 95%: 12,36%-12,74%), respectivamente ($p < 0,001$) (tabla 2).

El 46,4% (IC 95%: 43,8%-49%) no bebe nunca, el 44,1% (IC 95%: 42,56%-46,70%) lo hace esporádicamente (menos de una vez por semana), y el 9,5% (IC 95%: 7,96%-11,04%) lo hace regularmente (una o más veces por semana). En la tabla 3 se muestra la frecuencia de consumo de alcohol en los adolescentes por municipios, en la que destaca la mayor frecuencia de consumidores tanto esporádicos como habituales en el municipio de Yaiza.

Por grupos de edad, a los 12 años no bebe el 85,1% frente al 16,1% a los 18 años. Por el contrario, en los consumidores habituales de alcohol va aumentando desde un 1,2% a los 12 años hasta un 30,4% a los 18 años ($p < 0,001$) (fig. 1). Respecto a la edad de inicio en el consumo de alcohol, los que beben esporádicamente lo hacen a los 12,52 años (DE 2,01), 1,14 años (IC 95%: 0,67%-1,61%) después que los que beben regularmente ($p < 0,001$).

Respecto a los indicadores de posible abuso del consumo de alcohol entre los adolescentes hemos obtenido los siguientes resultados (tabla 4). El 79,7% de los que consumen regularmente alcohol y el 38,25% de los que lo hacen esporádicamente se han emborrachado alguna vez en su vida ($p < 0,001$). El 52,63% de los que consumen alcohol regularmente y el 13,29% de los que lo hacen esporádicamente, manifiestan haberlo hecho dos o más veces

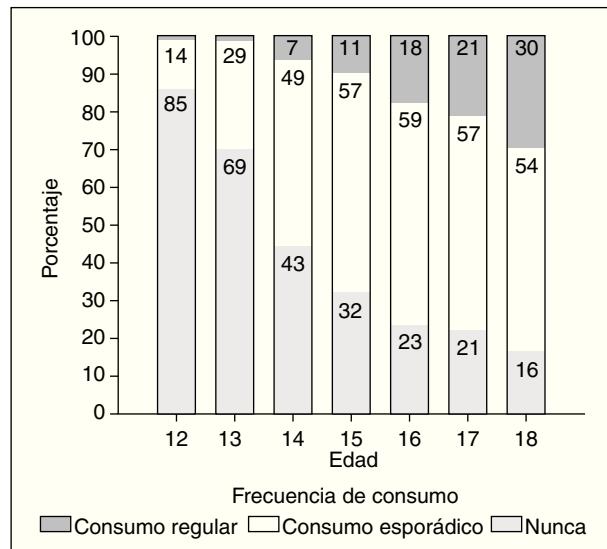


Figura 1. Frecuencia de consumo de alcohol por edades.

en los últimos 6 meses ($p < 0,001$). Sin embargo, los indicadores que presentan una mayor odds ratio (OR) son: "ha bebido en el último mes" (OR = 29,23; $p < 0,001$) y "ha bebido por lo menos cuatro copas el último mes" (OR = 15,82; $p < 0,001$).

En cuanto a la percepción de consumo en el entorno del adolescente (tabla 5), ésta es superior en los consumidores habituales respecto a los que no consumen o lo hacen esporádicamente. La proporción de adolescentes que perciben que su padre no bebe se reduce progresivamente de un 28,19% a un 15,04% a medida que el consumo en éstos va pasando de no consumir alcohol nunca a hacerlo habitualmente. En cambio, la percepción de que el padre consume alcohol a menudo o todos los días, va aumentando de un 9,86% a un 24,06%. Esta tendencia es estadísticamente significativa ($p < 0,001$).

Cuando el adolescente no consume alcohol, la percepción de que su madre no consume nunca es de un 58,7%, hasta un 37,59% cuando lo consume habitualmente. La percepción de que la madre consume a menu-

Tabla 2. Edad de inicio en el consumo de alcohol en los adolescentes

Edad	< 8 años	8 años-10 años	11 años-12 años	13 años	14 años	15 años	> 15 años	Total
Número de adolescentes	54	122	275	201	163	74	33	922
Porcentajes	5,86	13,23	29,83	21,8	17,68	8,02	3,58	100

Tabla 3. Frecuencia de consumo por municipios. Lanzarote 2002

	Yaiza	Tías	San Bartolomé	Total
Frecuencia de consumo				
Nunca	121 (34,6%)	184 (49,6%)	344 (50,7%)	649 (46,4%)
Esporádicamente	181 (51,7%)	154 (41,5%)	282 (41,6%)	617 (44,15%)
Habitualmente	48 (13,75)	33 (8,9%)	52 (7,7%)	133 (9,5%)
Total	350	371	678	1.399

Tabla 4. Indicadores de posible abuso de alcohol entre los adolescentes. Lanzarote 2003

	Bebedor esporádico	Bebedor habitual	Total	Significación
Han bebido en los últimos 12 meses				
Sí	561 (90,92%)	128 (96,2%)	689 (91,87%)	
No	55 (8,91%)	5 (3,85)	60 (8%)	
No contesta	1 (0,16%)	0 (0%)	1 (0,13%)	p = 0,046
OR	1	2,47		
Total	617	133	750	
Han bebido en el último mes				
Sí	234 (37,92%)	126 (94,7%)	360 (48%)	
No	380 (61,59%)	7 (5,3%)	387 (51,6%)	
No contesta	3 (0,49%)	0 (0%)	3 (0,39%)	p < 0,001
OR	1	29,33		
Total	617	133	750	
Han bebido alguna vez tres o más copas seguidas				
Sí	311 (50,4%)	116 (87,22%)	427 (56,93%)	
No	302 (48,95%)	16 (12,03%)	318 (42,4%)	
No contesta	4 (0,65%)	1 (0,75%)	5 (0,65%)	p < 0,001
OR	1	7,04		
Total	617	133	750	
Han bebido por lo menos cuatro copas en el último mes				
Sí	105 (17,02%)	101 (75,94%)	206 (27,47%)	
No	510 (82,66%)	31 (23,31%)	541 (72,13%)	
No contesta	2 (0,32%)	1 (0,75%)	3 (0,39%)	p < 0,001
OR	1	15,82		
Total	617	133	750	
Se han emborrachado alguna vez				
Sí	236 (38,25%)	106 (79,7%)	342 (45,6%)	
No	373 (60,45%)	26 (19,55%)	399 (53,2%)	
No contesta	8 (1,3%)	1 (0,75%)	9 (1,2%)	p < 0,001
OR	1	6,44		
Total	617	133	750	
Se han emborrachado los últimos seis meses dos o más veces				
Sí	82 (13,29%)	70 (52,63%)	152 (20,27%)	
No	533 (86,39%)	62 (46,62%)	595 (79,33%)	
No contesta	2 (0,32%)	1 (0,75%)	3 (0,39%)	p < 0,001
OR	1	7,34		
Total	617	133	750	
Han comprado alcohol para consumo propio				
Sí	278 (45,06%)	97 (72,93%)	375 (50%)	
No	337 (54,62%)	35 (26,32%)	372 (46,61%)	
No contesta	2 (0,32%)	1 (0,75%)	3 (0,39%)	p < 0,001
OR	1	3,36		
Total	617	133	750	

OR: odds ratio.

do o todos los días es de un 1,69% cuando el adolescente no consume nunca, frente al 14,29% cuando lo hace habitualmente. Esta relación es estadísticamente significativa ($p < 0,001$).

La percepción de consumo en el hermano es de un 14,79% en los adolescentes no bebedores, que pasa a ser de un 45,11% en los adolescentes que beben habitualmente. Esta tendencia es estadísticamente significativa ($p < 0,001$).

La percepción de consumo en todos o casi todos los amigos es de un 35,9% cuando los adolescentes no consumen, frente a un 98,49% cuando lo hacen habitualmente. Tendencia que también es estadísticamente significativa ($p < 0,001$).

Hemos encontrado que existe una tendencia lineal significativa favorable al alcohol entre las tres categorías de frecuencia de consumo en los adolescentes (nunca, esporádicamente y regularmente) respecto a las siguientes creencias respecto al alcohol: "es divertido beber alcohol", "el alcohol ayuda a olvidar los problemas", "el alcohol ayuda a pasarlo bien", "las personas que beben son más interesantes", "la publicidad del alcohol está bien" y "emborracharse no hace daño". En cambio, no existen diferencias estadísticamente significativas en las siguientes creencias: "el exceso de alcohol hace daño" y "la mayoría de las personas mayores beben" (tabla 6).

A partir de las 8 últimas preguntas del cuestionario, elaboramos una variable, otorgando un punto por cada res-

Tabla 5. Percepción del adolescente de consumo de alcohol en su entorno. Lanzarote 2002

Consumo del adolescente	Nunca	Consumo esporádico	Consumo habitual	Total	Significación χ^2 TL
Consumo en el padre					
Nunca	183 (28,19%)	122 (19,77%)	20 (15,04%)	325 (23,23%)	
A veces	393 (60,55%)	384 (62,24%)	77 (57,89%)	854 (61,04%)	
A menudo o cada día	64 (9,86%)	100 (16,21%)	32 (24,06%)	195 (14,01%)	p < 0,001
No sabe/no contesta	9 (1,39%)	11 (1,78%)	4 (3%)	20 (1,43%)	
Total	649	617	133	1.399	
Consumo en la madre					
Nunca	381 (58,7%)	312 (50,57%)	50 (37,59%)	743 (53,11%)	
A veces	248 (38,21%)	278 (45,06%)	61 (45,86%)	587 (41,96%)	
A menudo o cada día	11 (1,69%)	21 (3,40%)	19 (14,29%)	51 (3,65%)	p < 0,001
No sabe/no contesta	9 (1,39%)	6 (0,98%)	3 (2,26%)	18 (1,29%)	
Total	649	617	133	1.399	
Consumo en el hermano					
Sí	96 (14,79%)	177 (28,69%)	60 (45,11%)	333 (23,8%)	
No	253 (38,98%)	198 (32,1%)	30 (22,56%)	481 (34,38%)	
No sabe/no contesta	300 (46,22%)	242 (39,22%)	43 (32,33%)	585 (41,82%)	
Total	649	617	133	1.399	
Consumo en amigos					
Ninguno	380 (58,55%)	83 (13,45%)	0 (0%)	463 (33,1%)	
Todos o casi todos	233 (35,9%)	526 (85,25%)	131 (98,49%)	890 (63,62%)	
No sabe/no contesta	36 (5,55%)	8 (1,3%)	2 (1,5%)	46 (3,29%)	p < 0,001
Total	649	617	133	1.399	

TL: tendencia lineal.

puesta favorable al alcohol, de tal manera que la máxima puntuación posible es de 8, considerando solamente aquellas encuestas en las que todas las cuestiones sobre creencias respecto al alcohol estuvieran contestadas. Hemos observado una relación lineal estadística significativa entre la puntuación media sobre actitudes y creencias respecto al alcohol y la frecuencia de consumo en el adolescente. Esta puntuación aumenta progresivamente desde 1,31, de puntuación media en el grupo de no bebedores hasta un 5,74 en el grupo de adolescentes que beben a diario ($p < 0,001$). También existe una tendencia lineal significativa con la edad ($F = 40,53$; $p < 0,001$) de tal forma que a los 12 años la puntuación es de 1,30, y aumenta hasta 2,42 a los 18 años (tabla 7). También son significativas las diferencias entre ambos sexos: 0,27 (IC 95%: 0,10%-0,43%) (t -Student = 3,189; $p = 0,001$) presentando las mujeres una puntuación media de 1,86, y los varones 2,13.

DISCUSIÓN

El empleo de encuestas anónimas, para conocer el consumo de alcohol en los adolescentes, es fiable^{8,16}. No obstante, se necesitan nuevos estudios que aborden la validez de tales encuestas, aunque en base a los resultados obtenidos se puede confiar en la validez de las respuestas. La edad de los participantes en el estudio nos permite confiar en la ausencia de sesgo de memoria, sobre todo para aquellas preguntas incluidas en el cuestionario en las que son necesarios el recuerdo de los participantes. Dado que la escolarización en nuestro país es obligatoria hasta los 16 años, podemos considerar adecuadamente representados a los adolescentes de 12 a 16 años de los tres municipios incluidos en nuestro estudio. Sin embargo, tiene el

inconveniente de no poder afirmar lo mismo respecto a los adolescentes de 17 y 18 años al estar sólo seleccionados los que están escolarizados. Por lo que los resultados a estas edades no podrían ser extrapolables a la totalidad de adolescentes de 17 y 18 años, sino solamente a los escolarizados en el área geográfica de estudio. De hecho, teniendo en cuenta que el fracaso escolar puede ser también consecuencia del consumo de alcohol, probablemente la frecuencia de consumo de alcohol en los adolescentes de estas edades sea diferente a la obtenida en nuestro estudio.

El consumo de alcohol en los adolescentes es un problema de salud de elevada prevalencia en nuestra comunidad¹⁰. Por otro lado, se pone de manifiesto el alto porcentaje de adolescentes que han probado alcohol alguna vez en su vida, así como la precocidad en el primer contacto con el mismo.

La proporción de adolescentes que han probado el alcohol por lo menos una vez es algo inferior a la observada en otros estudios: así sucede en un estudio realizado sobre estudiantes de enseñanza media de 14 a 18 años de Terrassa, donde esta proporción es de un 88%¹⁶ o en el realizado sobre los adolescentes escolarizados españoles, en el que se obtuvo como resultado que un 84% de los alumnos manifiestan haber probado una o varios tipos de bebidas alcohólicas¹⁷. En la Comunidad Autónoma de Galicia más del 80% de los escolares de entre 10 y 13 años han consumido alcohol alguna vez¹⁸. La diferencia observada podría ser explicada en parte porque en el estudio de Mendoza Berjano se tomó una muestra de 6.711 alumnos de 11, 13, 15, 17 y 18 años de edad, distribuidos en 1.500 por cada grupo de edad, por lo que los grupos de mayor edad están sobrerepresentados respecto a nuestro estudio. Lo mismo podría-

Tabla 6. Creenencias de los adolescentes sobre el alcohol según frecuencia de consumo. Lanzarote 2002

Consumo de alcohol en el adolescente	Nunca	Consumo esporádico	Consumo habitual	Total	Significación χ^2 TL
Consumo en el padre					
Sí	26 (4%)	159 (25,77%)	79 (59,4%)	264 (18,87%)	
No	613 (94,45%)	439 (71,15%)	51 (38,35%)	1.103 (78,84%)	
No contesta	10 (1,54%)	19 (3,08%)	3 (2,26%)	32 (2,29%)	
OR	1	8,54	36,52		p < 0,001
Total	649	617	133	1.399	
El alcohol ayuda a olvidar los problemas					
Sí	61 (9,4%)	192 (31,12%)	57 (42,86%)	310 (22,16%)	
No	578 (89,06%)	411 (66,61%)	74 (55,64%)	1.063 (75,98%)	
No contesta	10 (1,54%)	14 (2,27%)	2 (1,5%)	26 (1,86%)	
OR	1	4,43	7,3		p < 0,001
Total	649	617	133	1.399	
El alcohol ayuda a pasarlo bien					
Sí	58 (8,94%)	258 (41,82%)	93 (69,92%)	409 (29,24%)	
No	585 (90,14%)	341 (55,27%)	37 (27,82%)	963 (68,83%)	
No contesta	6 (0,92%)	18 (2,92%)	3 (2,26%)	27 (1,93%)	
OR	1	7,63	25,35		p < 0,001
Total	649	617	133	1.399	
El exceso de alcohol hace daño					
Sí	39 (6%)	29 (4,7%)	17 (12,78%)	85 (6,08%)	
No	603 (92,91%)	581 (94,17%)	115 (86,46%)	1.299 (92,85%)	
No contesta	7 (1,08%)	7 (1,12%)	1 (0,75%)	15 (1,07%)	
OR	1	0,77	2,29		p = 0,109
Total	649	617	133	1.399	
Las personas que beben son más interesantes					
Sí	16 (2,46%)	21 (3,36%)	17 (12,78%)	54 (3,86%)	
No	622 (95,84%)	589 (95,46%)	115 (86,46%)	1.326 (94,78%)	
No contesta	11 (1,69%)	7 (1,12%)	1 (0,75%)	19 (1,36%)	
OR	1	1,39	5,75		p < 0,001
Total	649	617	133	1.399	
La mayoría de las personas mayores beben					
Sí	517 (79,66%)	488 (79,09%)	106 (79,7%)	1.111 (79,41%)	
No	121 (18,64%)	120 (19,45%)	26 (19,55%)	267 (19,08%)	
No contesta	11 (1,69%)	9 (1,46%)	1 (0,75%)	21 (1,5%)	
OR	1	0,95	0,95		p = 0,75
Total	649	617	133	1.399	
Emborracharse hace daño					
No	26 (4%)	77 (12,48%)	39 (29,32%)	142 (10,15%)	
Sí	607 (93,53%)	526 (85,25%)	91 (68,42%)	1.224 (87,49%)	
No contesta	16 (2,47%)	14 (2,27%)	3 (2,26%)	33 (2,36%)	
OR	1	3,42	10		p < 0,001
Total	649	617	133	1.399	
La publicidad del alcohol está bien					
Sí	117 (18,03%)	200 (32,41%)	72 (54,14%)	389 (27,8%)	
No	521 (80,28%)	400 (64,83%)	56 (42,11%)	977 (69,84%)	
No contesta	11 (1,69%)	17 (2,76%)	5 (3,78%)	33 (2,36%)	
OR	1	2,23	5,73		p < 0,001
Total	649	617	133	1.399	

OR: odds ratio; TL: tendencia lineal.

mos decir del estudio realizado en Terrassa donde el 35,7% tenían de 17 a 19 años y el 48,7% eran de 15 y 16 años. Sin embargo, nuestro estudio presenta el mismo resultado que el 69,2% obtenido en un estudio realizado sobre una muestra de adolescentes cántabros de 12 a 16 años escolarizados en Educación Secundaria

Obligatoria⁶. Al contrario sucede con el 43,7% observado en una zona básica de salud de Córdoba en una muestra de alumnos de sexto a octavo de Enseñanza General Básica (EGB), pero con una edad promedio de 12,4 años (DE, 1,3) inferior a la edad promedio de nuestro estudio¹⁹.

Tabla 7. Media de respuestas sobre actitudes y creencias favorables al consumo de alcohol según la frecuencia de consumo en los adolescentes y la edad. Lanzarote 2002

	Media de respuestas favorables al consumo* (IC: 95%)	Número de alumnos
Frecuencia de consumo en los adolescentes		
Nunca	1,31 (1,23-1,39)	605
Menos de una vez al mes	2,12 (1,98-2,26)	379
Una o más veces al mes	2,80 (2,55-3,04)	174
Una vez a la semana	3,24 (2,93-3,55)	76
Varias veces a la semana	3,73 (3,14-4,32)	26
Cada día	5,74 (4,78-6,70)	19
Total	1,98 (1,90-2,06)	1.279
Edad		
12 años	1,30 (1,16-1,44)	162
13 años	1,47 (1,34-1,60)	282
14 años	2,15 (1,96-2,34)	295
15 años	2,38 (2,18-2,58)	242
16 años	2,48 (2,21-2,75)	161
17 años	2,16 (1,85-2,47)	94
18 años	2,42 (2,03-2,81)	50
Total	1,99 (1,91-2,07)	1.286

*Diferencias estadísticamente significativas: $p < 0,001$.

Los varones son más precoz en el inicio en el consumo de alcohol, respecto a las chicas. La edad media de inicio es similar a la observada en un estudio realizado en Extremadura¹¹, aunque diferente al observado en otros dos estudios consultados^{5,20}. No obstante, en la mayoría de los estudios se observa que la edad del primer contacto se produce entre los 12 y 14 años. Asimismo, en nuestro estudio la frecuentación en el consumo se relaciona con la edad de inicio, siendo más precoz el inicio en los bebedores habituales, lo que concuerda con lo observado en otros estudios²¹.

En cuanto a la frecuencia de consumo, obtenemos resultados algo diferentes a lo observado en el estudio realizado en los escolares extremeños, el que se hizo en 1990 en Lérida o el realizado sobre adolescentes escolarizados españoles. Respecto a nuestro estudio, en aquéllos se obtuvieron una menor proporción de escolares no bebedores, siendo superior la de adolescentes bebedores ocasionales y habituales. Sin embargo, los porcentajes obtenidos en el estudio realizado en Extremadura son bastante similares a los que hemos observado en el municipio de Yáiza^{11,17,22}. Por el contrario, nuestros resultados son superiores en lo que respecta a bebedores esporádicos y habituales, a los observados en un estudio realizado en Córdoba, si bien en este caso fue realizado sobre alumnos de 11 a 13 años. Al comparar ambos estudios, teniendo en cuenta la frecuencia de consumo por edades, comprobamos que no hay casi diferencias a estas edades entre nuestro estudio y el antes mencionado¹⁹. Coinciendo con otros estudios, no encontramos diferencias en cuanto al consumo entre ambos sexos, aumentando la frecuencia de consumidores con la edad^{23,24}.

Por lo que respecta a los indicadores de posible abuso de alcohol, observamos que, al igual que el estudio realizado

en Extremadura, éstos se dan en general con bastante más frecuencia en los bebedores habituales que en los bebedores ocasionales¹¹. Nosotros encontramos una mayor OR en los indicadores “han bebido en el último mes” y “han bebido por lo menos cuatro copas el último mes”.

Con respecto a la relación del consumo con el microambiente, hemos de decir que al igual que otros estudios consultados, existe asociación entre la frecuencia de consumo de alcohol en el adolescente y la de sus padres, siendo esta asociación más perceptible en el caso del padre que en el de la madre. Los padres mediante el consumo de alcohol, hacen explícita ante sus hijos cuál es su actitud frente al alcohol, influyendo en el comportamiento de éstos frente al mismo. Esta misma asociación se observa con el consumo en el hermano y, sobre todo, en los amigos²⁵. Los resultados obtenidos eran esperados, teniendo en cuenta que entre los determinantes del consumo abusivo de alcohol se encuentran los factores microsituacionales, como son el consumo abusivo de los grupos de influencia social (familia y amigos) y la presión de los iguales²⁶.

Respecto a las actitudes y creencias hacia el alcohol, las opiniones de los adolescentes de nuestro estudio son en general contrarias al alcohol, lo que coincide con otro trabajo publicado⁵. Sin embargo, éstas son tanto más favorables hacia el alcohol cuanto mayor es la frecuencia de su consumo y mayor la edad del adolescente, lo cual no es de extrañar, ya que ambas variables, edad y frecuencia de consumo, están relacionadas entre sí (a mayor edad mayor frecuencia de consumo y viceversa)⁶. Así mismo, es más favorable en los chicos que en las chicas.

La opinión de que “beber alcohol es divertido” y de que “ayuda a pasarlo bien” es bastante más frecuente entre los bebedores habituales respecto a los bebedores esporádicos, y más en éstos que en los no bebedores.

Indistintamente de la frecuencia de consumo, todos los adolescentes consideran que “el exceso de alcohol hace daño” y que “casi todas las personas mayores beben”. Nuestro trabajo concuerda con el de Prieto Albino¹¹, salvo que en el estudio de éste la creencia de que “todas las personas mayores beben” es mayor en los bebedores habituales y en los ocasionales que en los no bebedores con OR de 1,59 y 1,42, respectivamente.

Como conclusión, podemos afirmar que en estos tres municipios existe un alto porcentaje de adolescentes consumidores de alcohol, siendo la edad de inicio en su consumo muy precoz. La frecuencia de consumo aumenta con la edad del adolescente y se relaciona con la percepción de consumo en la familia y en los amigos.

Las actitudes y creencias son tanto más favorables hacia el alcohol, cuanto mayor es el consumo de alcohol. Por lo que las actividades de prevención en cuanto al consumo de alcohol deberían iniciarse precozmente en la escuela, en el sentido de promover un cambio en las actitudes y creencias de los escolares hacia el alcohol. Pero además habría que actuar en el entorno del adolescente, dada la enorme influencia que tiene el ambiente microsocial en la adquisición de este hábito por parte de los adolescentes.

BIBLIOGRAFÍA

- Organización Mundial de la Salud. Problemas relacionados con el consumo de alcohol. Informe de un Grupo Científico de la OMS. Ginebra: OMS; 1980. Serie de Informes Técnicos, nº 650.
- Popham RE, Schmidt W, Israelstam S. Heavy alcohol consumption and physical health problems. A review of the epidemiological evidence. En: Smart RG, Capell HD, Glaser FB, Directors. *Research Advances in Alcohol and Drug Problems*. Nueva York: Plenum, 1984; vol.8: p. 149-82.
- Salleras Sanmartí L, Bach Bach L. Alcohol y salud. En: Piérola Gil G, del Rey Calero J, Domínguez Cármoma M, Directores. *Medicina Preventiva y Salud Pública*. 9.^a ed. Barcelona: Salvat-Masson, 1991; p. 1520-35.
- Portella E, Rida M, Salvat M, Carrillo E. Costes sanitarios del alcoholismo. *Aten Primaria* 1998;22:279-84.
- López JR, Antolín N, Barceló MV, Pérez M, Ballesteros AM, García AL. Consumo de alcohol en los escolares de un área de salud. Hábitos y creencias. *Aten Primaria* 2001;28;27(3):159-65.
- Paniagua Repetto H, García Calatayud S, Castellano Barca G, Sarralé Serrano R, Redondo Figuero C. Consumo de tabaco, alcohol y drogas no legales entre adolescentes y relación con los hábitos de vida y el entorno. *An Esp Pediatr* 2001;55:121-8.
- Camps Martí M, Gasch Blasi J, Hereu Boher P, Roselló Urgell J, Vaqué Rafart J. Consumo y actitudes de los adolescentes frente a sustancias adictivas: Encuesta de prevalencia. *An Esp Pediatr* 1996; 45:475-8.
- Villalbí JR, Nebot M, Aubá J, Ballestín M. Los adolescentes ante las sustancias adictivas: tabaco, alcohol y drogas no institucionalizadas. *Med Clin (Barc)* 1995;104:784-8.
- Ministerio de Sanidad y Consumo. Encuesta Nacional de Salud de España 1997. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo, 1998.
- Ministerio del Interior. Encuesta sobre drogas en la población escolar. Madrid: Ministerio del Interior, 1997.
- Prieto Albino L, Escobar Bravo MA, Palomo Cobos L, Galindo Cártero A, Iglesias González R, Estévez Calderero A. Consumo de alcohol en escolares de la Comunidad Autónoma de Extremadura. *Aten Primaria* 2000;25:608-12.
- Marcos Frías JF. Tratamiento del alcoholismo. Consideraciones generales. En: Aizpíri Díaz J, Marcos Frías JF, directores. *Actualización del tratamiento del alcoholismo*. 1.^a ed. Barcelona: Masson, 1996; p. 53-64.
- Kreipe RE, McAnarney ER. Medicina del Adolescente. En: Behrman RE, Kliegman RM, directores. *Nelson Compendio de Pediatría*. Madrid: McGraw-Hill/Interamericana de España, 1999; p.231-5.
- Castillo Oti JM. Valoración de factores de riesgo del consumo de alcohol en adolescentes. *Aten Primaria* 1997;20:376-80.
- Comín E, Torrubia R, Mor J, Vellabi JR, Nebot M. Fiabilidad de un cuestionario autoadministrado para investigar el nivel de ejercicio, de consumo de tabaco y de alcohol entre escolares. *Med Clin (Barc)* 1997;108:293-8.
- Moncada Ribera A, Pérez González K. Consumo de tabaco, alcohol y drogas de uso no institucionalizado en los alumnos de enseñanza media de Terrassa. *Gac Sanit* 1998;12:241-7.
- Mendoza Berjano R, Batista Foguet JM, Sánchez García M, Carrasco González AM. El consumo de alcohol, tabaco y otras drogas en los adolescentes escolarizados españoles. *Gac Sanit* 1998; 12:263-71.
- Moratinos MS. Prevenir el consumo de alcohol entre los jóvenes gallegos. *JANO*, 1995;XLIV:114.
- Péruela de Torres LA, Ruiz Moral R, Fernández García JA, Herrera Morcillo E, de Miguel Vázquez MD, Bueno Cobo JM. Consumo de alcohol entre los escolares de una zona básica de salud de Córdoba. *Rev Esp Salud Pública* 1998;72:331-41.
- Aubá J, Villalba JR. Consumo de bebidas alcohólicas en la adolescencia. *Aten Primaria* 1993; 11:26-31.
- Chou SP, Pickering RP. Early onset of drinking as a risk for lifetime alcohol-related problems. *Br J Add* 1992;87:1199-204.
- Comin Bertran E, Torrubia Beltri R, Mor Sancho J, Villalba Hereter JR, Nebot Adell M. Relación entre personalidad, actitudes y consumo de alcohol, tabaco y ejercicio en escolares. *Med Clin* 1997; 108: 293-8.
- Rosado Martín J, Ruiz-Morote Aragón R, Alonso Fernández J, Alonso Hernández J. Consumo de alcohol y adolescencia: estudio epidemiológico y descriptivo. *Aten Primaria* 1997;19:183-7.
- Rubio Aranda E, Ejea Aguilue MV. Hábitos y consumo de alcohol en la población estudiantil de Zaragoza. *Rev San Hig Pub* 1991;65:45-52.
- Ariza C, Nebot M. Consumo de alcohol en escolares. *Med Clin* 1995;105:481-6.
- Secades Villa R. Uso y abuso del alcohol en los jóvenes. [Fecha de acceso 7 de enero de 2003]. REIPS; Vol. 1, n.^o 0. URL. Disponible en: <http://www.uniovi.es/~Psi/REIPS/v1n0/articulo6.html>